

Finalmente, apuntaremos que los autores han llevado a cabo sus investigaciones en numerosas instituciones: el Archivo del Congreso de los Diputados (ACD), Archivo Histórico Nacional (AHN), Archivo General de la Administración (AGA), Archivo General de Indias (AGI), Archivo Histórico de Protocolos Notariales (AHPN) y el Archivo Nacional de Cuba (ANC). Para cuantificar el personal de la administración española, que es uno de los objetivos que se persiguen en la obra, aparte de la base de datos ACTOZ, se han consultado fuentes diversas, entre las que se destacarán los censos y presupuestos (véanse los trabajos de Jean-Philippe Luis y Mathieu Aguilera, titulados respectivamente «Aproximación cuantitativa al estudio de la administración pública de Ultramar en el siglo XIX» y «Les administrateurs comme agents de la catégorisation des sociétés coloniales. Pratiques et usages des recensements de population»).

MARÍA DEL MAR ALARCÓN
ALARCÓN
Universidad de Alicante

LAFON, Jean-Marc, *Guerres et conflits dans le monde au XIXe siècle, 1792-1914*, Paris, Ellipses, 2013, 181 pp.

En 1970, Bouthoul acuñó el término “Polemología” para referirse al estu-

dio científico del *fenómeno-guerra*, considerado como un objeto social y psicológico, y distinguirlo así de la ciencia de la guerra enseñada en las academias militares. Es más, según autores como Howard o Best, para comprender la guerra era necesario analizar el marco político, social y cultural donde tenía lugar y, por ello, la metodología utilizada debía atender a diversas influencias interdisciplinarias. Desde entonces hasta ahora, la historiografía sobre la guerra ha conocido una profunda renovación, tanto en lo referido a la “nueva historia militar” como en los enfoques sociales y culturales empleados para explicar aquella. Las dos guerras mundiales, la guerra civil española y las guerras en las que intervinieron los Estados Unidos, han recibido, lógicamente, una atención prioritaria. Sin embargo, para entender sus orígenes, es necesario dirigir la mirada al “largo siglo XIX”, donde se adelantaban algunos de los planteamientos y se conforma una cultura de guerra que conocerá un amplio y cruento desarrollo durante el siglo XX. Por ello, el libro de Jean-Marc Lafon, que reseñamos en estas líneas, es una destacada aportación historiográfica para clarificar líneas interpretativas y aportar elementos a la discusión del origen de la denominada “guerra total”.

El autor, es investigador en CRISES (Centre de Recherches Interdisciplinaires en Sciences humaines et Sociales) de la Universidad Paul

Valery Montpellier 3 y un especialista en la guerra de la Independencia española. Su Tesis de Doctorado, precisamente, se centró en la ocupación francesa de Andalucía (*L'Andalousie et Napoléon. Contre-insurrection, collaboration et résistances dans le midi de l'Espagne, 1808-1812*, Paris, Fondation Napoléon, 2007), ha publicado diversos trabajos sobre la historia social de la guerra en otros territorios españoles y, asimismo, *LEspagne aux XIXe et XX siècles* (Ellipses, 2007).

Guerres et conflits... plantea una mirada global sobre las distintas formas de hacer la guerra y sobre los cambios operados en su desarrollo, desde la Revolución francesa hasta 1914. Unos cambios relacionados con las transformaciones económicas, sociales y políticas operados en Europa pero también, desde mediados del siglo XIX, en potencias emergentes como Estados Unidos y Japón. El libro explica la dominación occidental sobre el mundo gracias a la superioridad militar, que lleva a la práctica la idea colonial. Dicha superioridad se sustenta en una “revolución militar” caracterizada por el refuerzo de la acción del Estado y por las innovaciones tecnológicas, posibles gracias a la revolución industrial.

El trabajo de Lafon tiene, a mi entender, tres grandes virtudes. En primer lugar, combina un relato cronológico con otro de temática transversal. Gracias a ello, es posible comprender cambios diacrónicos y sin-

crónicos en el mundo decimonónico. De ahí los títulos de los cinco capítulos que vertebran la obra: *¿La aparición de la guerra total (1792-1815)?*; *Guerra en la ciudad / guerra civil*; *Las premisas de la guerra industrial*; *Guerras irregulares/asimétricas: de la “guerra pequeña” a las guerras coloniales*; *Guerra y política*. En segundo lugar, el profesor francés realiza un fino y detallado análisis comparativo cuando habla de las guerras civiles y las asimétricas. De este modo, el lector puede tener una idea precisa sobre la utilización de determinados conceptos –“guerra total”, “guerra civil”, “guerra industrial”, “guerra irregular/asimétrica”–, al tiempo que aprecia los elementos comunes que se dan en distintos puntos del mapa mundial. La tercer aportación se refiere al esfuerzo divulgativo que, a mi entender, logra con plenitud. Esto es posible gracias a la articulación del libro en un buen número de epígrafes, muy precisos todos ellos. Y, además, ofrece tablas y mapas de gran valor explicativo, dado el planteamiento comparativo del libro, para entender los importantes factores geopolíticos. Por último, querría destacar cómo el autor subraya la imbricación, en el largo Ochocientos, entre guerra y nacionalismo y como aquella se convierte en uno de los principales motores de los cambios políticos.

La conclusión del libro se puede leer también como un epílogo del período estudiado, pues la guerra, que

era hasta finales del siglo XVIII, un fenómeno limitado en el tiempo y compartimentado en el espacio, deviene, como bien señala Lafon, “una realidad latente y familiar”. Todo un presagio de las terribles tragedias que empezarían en 1914.

RAFAEL ZURITA ALDEGUER
Universidad de Alicante

JONES, Stephanie y GOSLING, Jonathan,
Napoleonic leadership. A study in Power. Londres, SAGE, 2015, 142 pp.

Casi doscientos años después de su muerte, la figura de Napoleón Bonaparte sigue recibiendo una notable atención dentro y fuera de la historiografía. Prácticamente cada año se publica un “libro definitivo” acerca de la trayectoria del primer Emperador de los franceses. De forma habitual su acción directa de gobierno o su faceta estratégica en lo militar son los aspectos más estudiados de este personaje que tanta fascinación continúa generando hoy en día.

Por este motivo, el libro “Napoleonic Leadership. A study in Power”, obra de Jonathan Gosling, profesor en la Universidad de Exeter, y Stephanie Jones, doctora por el University College de Londres, representa una interesante excepción a otras tendencias más trabajadas, pues esta obra estudia los puntos clave en los

que se basa el liderazgo napoleónico que da título a la publicación. Es decir, se dirige hacia la raíz, hacia el núcleo del dominio de Bonaparte que aún sigue intrigante y mitificado.

En la breve introducción los autores han creado un armazón teórico al respecto, formado por ejes en torno a los cuales el curso consolidó y asentó su dominación, además de contextualizar su figura y tratar de entender cuáles eran sus motivaciones. La meta confesa del libro es detallar dichos ejes, por lo que el ejercicio del poder y la construcción del mismo por parte del general son el objeto central de los autores, tratando al mismo tiempo de buscar cierto grado de aplicabilidad actual para los estudios de liderazgo. La obra cuenta así con una doble vertiente de contenidos y de interés, históricos y del presente.

Los ocho “modos de poder”, como denominan los autores a los componentes del liderazgo de Napoleón antes del Imperio y durante el mismo son los siguientes: clientelismo, mérito, carisma, *coup d'état*, manipulación, miedo, elección y herencia. Cada uno de ellos cuenta con un capítulo propio que Jones y Gosling organizan de la siguiente manera: comienzan incluyendo citas atribuidas a Bonaparte y relacionadas con el tema de que se trate. A continuación, se expone un episodio de la vida y carrera de Napoleón centrado en un modo de poder concreto,